

PÁGINAS ESCOLARES



DICIEMBRE DE 1909

SUMARIO

TEXTO.—Recuerdos de un Monasterio, *R. F.*—Elementos nuevos, *Cesáreo Otero.*—Colegio de Gijón (el santo del R. P. Rector), *Francisco Castro.*—Guerra de Africa (algunos datos interesantes relativos á la famosa guerra de Africa de 1859 á 1860.—El brazo derecho de San Francisco Javier.—Apóstol de las Indias.—Sin Madre, *Santiago Prats Escudero.*—A mis condiscípulos del Colegio de Valladolid.—*Calixto González.*—Colegio de Orduña.—Los Colegios de Barcelona y Sarriá.—«Devotos pero valientes, *Félix de Gorostiza.*—Valencia.—Colegio de San José, *Rafael Almenar.*—Cómo celebramos la Fiesta de San Estanislao, *Joaquín Martín.*—Correspondencia de un colegial interno con su padre.

GRABADOS.—San Ignacio de Loyola.—Monasterio de Oya (Pontevedra).—Plaza de Armas.—La Virgen del Mar; Imagen milagrosa que se venera en el Monasterio de Santa María de Oya (Pontevedra).—Colegio de Gijón.—Foot-ball.—Primer team de 1909.—Colegio de Gijón.—Foot-ball.—Segundo team de 1909.—Habana.—Congregaciones Marianas del Colegio de Belén en 1909.—El brazo derecho de San Francisco Javier.—Catedral de Salamanca.—Barcelona.—Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Barcelona—Sarriá.—Colegio de San Ignacio de Loyola.—¡Dios mío, cómo se van pasando los años.

Apostolado de la Oración

Primer grado

DICIEMBRE

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad

Los soldados cristianos.

ORACIÓN PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que los que sirven á su patria terrena, no se olviden de su patria celestial.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Fomentar con oraciones y limosnas las ras de celo para con los militares.

San Ignacio de Loyola

APÓSTOL DE LA COMUNIÓN FRECUENTE

POR EL P. JUSTO BEGUIRIZTAIN S. J.

OPÚSCULO DE 64 PÁGINAS EN 8.º

EUGENIO SUBIRANA, EDITOR. — PUERTAFERRISA, 14
BARCELONA.

«Para cooperar, dice el autor de esta muy recomendable obrita, á celebrar la fecha del tercer centenario de la Beatificación de N. P. San Ignacio de Loyola, nada nos ha parecido más conveniente que bosquejar en breves páginas lo mucho que trabajó durante su vida en favor de la *Comunión frecuente*, á fin de que este recuerdo sea un poderoso acicate que nos estimule sin cesar á extender y fomentar entre los fieles la práctica de la *Comunión frecuente y diaria*, tan calurosamente recomendada estos días por nuestro amantísimo Padre el Papa Pío X, el *Pontífice de la Sagrada Eucaristía.*»

Tan interesante materia la expone el autor con abundancia de datos y sobre todo con verdadero cariño de hijo en los siguientes párrafos:

- I Devoción Eucarística de San Ignacio.—
- II Principios del Apostolado de San Ignacio.—
- III Apostolado Eucarístico de San Ignacio en Alcalá y París.—
- VI Apostolado Eucarístico de San Ignacio en Roma.—
- V Cartas Eucarísticas de San Ignacio.—
- VI Apostolado Eucarístico de la Compañía.—
- VII La obra de la «Comunión General».—
- VIII Obstáculos del Apostolado Eucarístico de San Ignacio.—
- IX Nuevas dificultades contra el Apostolado Eucarístico de San Ignacio y de sus hijos.—
- X Conclusión.

Termina el P. Beguiriztain su precioso trabajo con esta ferviente vocación, que hacemos del todo nuestra: *¡San Ignacio de Loyola, Apóstol de la Comunión Frecuente, rogad para que cuanto antes se propague y arraigue entre todos los católicos, el uso de la Comunión frecuente y cotidiana!*

El Mensajero del Corazón de Jesús y del Apostolado de la Oración.

Recomendamos á nuestras familias la suscripción de esta Revista mensual.

PRECIOS:—Bilbao, un año, 5 pesetas.—En España, por corresponsal ó directamente, 3,50; Países de la Unión Postal, directamente, 7; España, directamente tres años, 15.

La suscripción puede hacerse en cualquiera época, pero siempre por lo menos para un año, á contar desde Enero á Diciembre; pago adelantado.

Dirección: Sr. Administrador de *El Mensajero*, Bilbao.

PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VI

Gijón, Diciembre de 1909

Núm. 68

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS



1609

1909

Reproducimos este bellissimo cuadro, obra del H. Coronas, S. J., para conmemorar con afecto de filial alegría el tercer Centenario de la beatificación de **San Ignacio de Loyola.**

El 27 de Julio de 1609 otorgó la Sagrada Congregación de Ritos el título de *Beato* al Fundador de la Compañía de Jesús; y el 3 de Diciembre del mismo año confirmó el Sumo Pontífice Paulo V dicho título, expidiendo el Breve *In Sede Principis Apostolorum.*

¡Santo Padre Ignacio, ruega por nosotros!

Recuerdos de un Monasterio

I

LA IMAGEN MILAGROSA

No muy lejos de la magnífica bahía de Vigo, en la modesta aldea de Sta. María de Oya, arrullado por el murmullo de las olas del Atlántico que llegan con veneración á besar el pié de sus vetustos muros, se levanta un espacioso Monasterio de monjes cistercienses, fundado en el siglo XII por Alfonso VII, Rey de Castilla y favorecido con las donaciones y privilegios de otros muchos reyes. Aquellas paredes, ennegrecidas por los rigores de tantos centenares de inviernos, y abrumadas por el peso de tantos siglos; aquellos artísticos lienzos y columnas entreabiertas, en que se ceba la hiedra mordaz; aquellas ruinas pobladas de cardos y zarzales nacidos al abrigo del más lastimoso desamparo; aquellas celdas desmoronadas, asilo perenne en otro tiempo de tanta virtud y tan consumado saber; aquel silencio y soledad imponente, donde resonaban las armonías de nutridos coros de monjes; en fin, todo aquel majestuoso al par que lastimero conjunto, arranca á los ancianos de casi 90 años que alcanzaron mejores tiempos esta exclamación dolorosa: ¡Quién te vió, y quién te ve! al recordar «cuánta fué su grandeza y es su estrago».

Pero no, no es todo estrago, algo vive y palpita en medio de las ruinas que las hordas destructoras atizadas por el fantasma de la desamortización, sembraron en los monasterios.

Era por los años de 1581; los sencillos labradores que recorrían las riberas del mar en busca de algas para abonar sus tierras, sintiéronse de repente sorprendidos de un espectáculo deslumbrador: allá sobre un peñasco próximo conocido por ellos con el nombre de la Orilluda (1) veían flotando entre vivísimos resplandores una figura sobrehumana, cuya rara belleza embelesaba sus miradas y llenaba de asombro sus corazones. Cuando se recobraron de aquel pasmo, ellos los pobrecitos, los humildes, los ignorantes, que como siempre fueron elegidos por Dios y la Virgen para recibir los favores del cielo, corrieron presurosos al Monasterio á contar lo que habían visto.

Por el pronto no les dió crédito el Abad, teniéndolo por ficciones de la fantasía popular; mas como ellos insistiesen hablando con el convencimiento que dan las cosas que se ven, se resolvió á ir con ellos al peñasco. A ojos vistas convencióse de



Monasterio de Oya (Pontevedra).-- Plaza de Armas.

que era verdad y no ilusión y sin tardanza vuelve al Monasterio; manda disparar en la Plaza de Armas 21 cañonazos, á cuyo inopinado estruendo, y á la voz de «milagro, aparición», se congregó allí numerosa muchedumbre, que en ordenada procesión desfiló hacia el sitio del prodigio. Llegados los monjes veneraron con profunda reverencia el regalo que el Cielo les enviaba, y tomando el sagrado depósito como en otro tiempo los hijos de Israel el arca del testamento, entre transportes de júbilo y á los acordes del himno de «Ave, maris stella» le trasladaron al Monasterio.

¿Qué era aquello que habían recogido? ¿Cuál su historia? He aquí como lo cuenta la tradición.

Cuando en Inglaterra la impía reina Isabel mandó encender aquellas sacrílegas hogueras con las sagradas imágenes y arrojar otras al mar, un noble lebel, viendo flotar sobre las olas del Británico una de la Santísima Virgen, impulsado por un secreto resorte, se lanzó al agua, y nadando hasta donde la imagen estaba, colocó su dorso debajo, y sirviéndola de nave, y enlazada misteriosamente al collar con una cadena de hierro, entró mar

(1) Término gallego equivalente á La Orejuda, porque en efecto, el peñón simula la figura de oreja de asno.

adentro, volviendo las espaldas á aquella desventurada tierra que no merecía que la Reina del Cielo le volviese los ojos. Como diestro piloto que con frente serena desafia y vence las borrascas del Atlántico, erguía la milagrosa imagen sobre su viviente embarcación, más insegura que la cuna de mimbres arrastrada por la corriente del Nilo, en que la madre de Moisés acostó á su hijo recién nacido para librarle de la matanza decretada por Faraón contra los niños israelitas. Mas la Divina Providencia que en tan débil nave salvó la esperanza de Israel, al libertador del pueblo escogido, arrastrándole á la ribera donde la princesa Termutis se iba á bañar, condujo también á la privilegiada efigie, que surcando olas, y salvando escollos, atravesando centenares de millas, arribó á la costa gallega donde la hemos contemplado y venerado, y donde, arrasados los ojos en lágrimas y conmovido el corazón y arrastrando las rodillas por la dilatada nave de la suntuosa Iglesia, llegan hoy día á venerarla hasta los hijos pródigos, que viviendo una vida desgarrada, no se olvidan de esta madre celestial, cuyo cariño les inspiraron sus padres en la infancia.

II

EL COMBATE NAVAL

No hace mucho tiempo preguntaba un curioso, si sería conforme al espíritu cristiano el que los religiosos se defiendan tiroteando á los que asaltan, como lo han hecho algunos en los recientes saqueos, incendios y profanaciones de Barcelona. Creerá el cándido objetante, que no le niego la buena intención, que porque en pasadas sediciones no han tomado otra defensa que la huida cuando han podido huir, los frailes y monjas, por el mero hecho de serlo tienen obligación de dejarse degollar como corderos siempre que al lobo rapaz le dé la gana de meterse en el reñil, ó dejar que incendien sus moradas como quemar los cazadores el tupido matorral donde se escondió la pieza que perseguían. Creerá que los hombres y mujeres al meterse en el convento pierden el derecho que asiste á todo ciudadano de rechazar la fuerza con la fuerza.

Pero ¡qué respuesta más elocuente se me presentó delante al pisar el dintel del magnífico templo de Oya! Una imagen á la derecha de la milagrosa Virgen del Mar cubierto el cuerpo con vestidura blanca, defendida la cabeza con casco, armada la mano de espada; fué fraile, fué guerrero y fue santo: Fué fraile Abad del monasterio de Fitero; fué guerrero y fundador de una milicia, la Orden Militar de Calatrava; guerrero que si supo en el monasterio llevar dignamente el báculo, no menos supo en el campo de batalla blandir la espada contra los enemigos de Dios, contra los profanadores de templos é incendiarios de conventos; y en fin por que fue buen guerrero y buen fraile, fue Santo, fué S. Raimundo de Fitero y santo le veneramos en los altares, vestido el cuerpo de blanco, como vellón de cordero, y armada la mano de espada como garra de león para significar, que si al son de la campana que llama á los monjes á coro imitaba la mansedumbre del cordero, al son de la trompeta convocando á la batalla contra los enemigos de la fé, tenía la fiera del león.

Pero otro recuerdo más local evoca la presencia en este paraje. Lisa sin entrantes ni salientes deslizase largo trecho la costa del Atlántico hasta

llegar frente al monasterio, donde forma una ensenada conocida con el nombre de Estero de Oya, en que tranquilas y al abrigo de las tormentas pueden hincar las anclas su corvo diente y tomar tierra los navegantes. Mas su misma seguridad, era muchas veces su mayor peligro, porque en él ponían los ojos tanto el pacífico mercader como el temible pirata; aquel como lugar de refugio cuando arreciaba la tempestad, éste como sitio oportuno para echar pie á tierra y entregarse al saqueo, á la matanza y destrucción de cuanto hallaran al paso. Esta circunstancia traía á los monjes en continuo sobresalto, y para defensa de sus haciendas y personas, decidieron fortificarse construyendo la plaza de armas, que aún hoy se extiende entre el mar y la entrada del monasterio.

Por los años de 1616 el Sultán de Constantinopla Achmet I deseoso de vengar los daños que en sus escuadras y puestos habían hecho el Marqués de Sta. Cruz y el Almirante D. Luis Fajardo, man-



LA VIRGEN DEL MAR

Imagen milagrosa que se venera en el Monasterio de Santa Maria de Oya (Pontevedra).

dó aprestar una armada de cien bajeles; y aunque el heroico Capitán Francisco de Rivera á mediados de Julio del mismo año, en un combate de tres días, calificado de prodigioso, con solos cinco galeones y un patache puso en fuga á 55 galeras musulmanas, esto mismo avivó la sed de venganza entre turcos y berberiscos, que con inesperada osadía infestaron las costas de Galicia, se presentaron frente á Bayona con 11 grandes navíos, que tres días después internándose en la ría de Vigo hicieron un desembarco en Domayo incendiando

parte de esta feligresía. El mismo día dieron fondo en el puerto de Cangas, y al siguiente protegidos por su artillería saltaron á tierra hasta mil hombres que después de prender fuego á la iglesia, al hospital y 150 casas, se hicieron dueños de cuanto precioso había en la villa, dieron muerte á 100 vecinos y llevaron cautivos á mas de 200.

Arrogante el turco con el éxito precedente, creyó hacerse dueño con la misma seguridad de otros puertos, para saltar á tierra y continuar á mansalva sus piraterías. Pero una vez le salió mal la empresa.

El 20 de Abril de 1624 divisábanse desde el Estero de Oya cinco bajeles, que, ya henchidas las velas por el viento, ya impulsadas por el empuje de sus vigorosos remeros corrían como una exhalación á caza de los navíos mercantes de Portugal y Francia, Estos, indefensos y embarazados con el cargamento, enfilaron sus proas hacia la ensenada como gacela perseguida por los cazadores, buscando guarida junto á las murallas del convento, y detrás seguían también los cinco bajeles. Ondeaba en popa la bandera de la media luna y no había que dudar, el pirata africano se echaba encima.

Los monjes, que desde el desastre de Cangas estaban ojo alerta al horizonte del mar, tan pronto se percataron del peligro que corrían las naves mercantes enviaron una porción de barcas, que recogiesen á los tripulantes, los cuales, no teniendo esperanza de ponerse fuera del alcance de los corsarios abandonaron sus navíos. En el mismo momento aparece sobre los baluartes la figura del Abad llevando á su lado al capitán de la guarnición y al monje artificiero del convento, que los días de fiesta se ejercitaba en disparar salvas de artillería y gozaba renombre de excelente artillero. Manda el Abad izar la bandera del Monasterio, hace la señal de la cruz sobre uno de los cañones y da la voz de «fuego». El artificiero se remanga, empuña el arma y dispara á la galera más cercana; tiro en vano pero que fué la señal del combate. Al estruendo, todo el Monasterio empezó á jugar su artillería y mosquetes. Ocho piezas de grueso calibre artillaban los muros, y por aquellas ocho bocas, como otros tantos volcanes, salía una espesa lluvia de mortíferos proyectiles que hacían vacilar á los mismos inuperterritos ladrones del mar. Retorcíanse las piraguas como víboras dando mil vueltas y revueltas para ver por donde podrian hincar el diente, y á los disparos de los monjes respondían con nutridas andanadas de su artillería. El estrépito del cañón mezclado con el rumor de las olas que azotaban las murallas; la gritería de los paisanos que en tropel acudían á defender el baluarte, junta con el bullicio de una brigada de colonos que subían y bajaban de los tejados del convento con cubos de agua para apagar cualquier incendio que las bombas enemigas provocasen; el imponente sonido de las campanas tocando á rebato, confundido con las voces de mando, formaba un conjunto indescriptible. Casi tres horas duró la refriega con escaso resultado; los monjes eran los artilleros, uno de lengua barba, soldado en su juventud, que no conocía el miedo, dirigía las operaciones. Junto con otros dos había ya disparado 15 cañonazos sin fruto; entonces en un arranque de fé y confianza en la milagrosa Virgen de su monasterio, al disparar el 16, exclama: «Este va en nombre de la Virgen de Oya» y fué con tal acierto, que al disiparse el humo vió cómo en una de las galeras se internaba á torrentes el agua por el abierto boquete: bamboléase el navío, sobreviene el vértigo

precursor del naufragio, un momento más y es sorbido por el remolino que él mismo engendró en su ruína; junto con él zozobró la barquichuela que á su lado llevaba. 38 turcos fueron las víctimas del desastre; 9 que se salvaron á nado cayeron cautivos de los monjes; los bajeles restantes, al ver sepultado en el fondo del Océano á su compañero y con el fruto de sus rapiñas pasadas y la esperanza de los latrocinios meditados, viraron proa á alta mar, y con no menor ligereza que á la venida se tragaron una porción de millas, convencidos bien á pesar suyo de que no siempre se ataca impunemente á los conventos, que si saben ser corderos con los pacíficos, también saben enseñar su garra de león á los que los hostilizan. (1)

R. F.

Congregante Mariano.

La Guardia, Noviembre, de 1909.

ELEMENTOS NUEVOS

Niponio, Jonio,

Urbain - Neo - Iterbio, Lutecio

El niponio. Fué hallado hace pocos meses por el químico japonés Ogawa en los minerales torianita, reinita y molibdenita. Su peso atómico es casi 100, tiene caracteres de metal y debe llenar en el sistema periódico el espacio vacío que hay entre el molibdeno y el rictenio. El nombre de niponio se le ha dado, á propuesta de William Ramsay, en memoria de la patria de su descubridor y su símbolo es Np. Su espectro está caracterizado por una línea verde.

El jonio. Este elemento que tiene la propiedad de la radio-actividad fué separado por Boltrwood de minerales de urano (carnotita) por determinadas reacciones químicas; en sus propiedades está tan vecino al torio que se requiere que los tratamientos analíticos se hagan con mucha exactitud para poder separarle de él, siendo el peso atómico probablemente el mismo.

La radio-actividad del jonio es más de mil veces mayor que la del urano. Boltrwood considera al jonio como un producto de destrucción del urano y que está entre el urano y el radio.

Descomposición del iterbio

en dos nuevos elementos.

El iterbio que hasta ahora era tenido por

(1) Sobre este hecho histórico pueden consultarse: Historia de la iglesia de Santiago de Compostela, tomo IX, cap. II, por el Lic. López Ferreiro. Galicia diplomática, tomo IV, págs. 126 y 132, por el Sr. Villamil y Castre. Historia de Bayona.

un elemento ha sido descompuesto por G. Urbain, sometiendo el mineral de iterbio á la cristalización fraccionada del ácido nítrico diluido. El principal elemento de los que le constituyen ha sido llamado *Urbain-Neo-Iterbio* y tiene un peso atómico aproximado á 170. Lo restante del iterbio está formado de un nuevo elemento de peso atómico casi 174; éste en honor de la ciudad de Paris (Lutecia) ha sido llamado Lutecio.

Casi al mismo tiempo que Urbain, en la sesión de la academia de ciencias de Viena del 19 de Diciembre de 1907, Auer von Welsbach reconoció al Iterbio como compuesto de dos elementos, de los cuales al de peso atómico 174,5 lo distinguió con el nombre de *Alde-*

baranio, y al de peso atómico 172,9 con el de *Casiopeio*, idénticos respectivamente al Lutecio y Neo-Iterbio.

Según Auer no pueden diferenciarse ambos elementos por ninguna reacción química, sino sólo por el análisis espectral. Como el espectro de los dos nuevos elementos son relativamente pobres en líneas, pertenecen á los espectros más brillantes que se conocen. El espectro del casiopeio consta de pocas líneas y recuerda el del bario; el del aldebaranio tiene mayor número de ellas.

Orduña, 16 de Noviembre de 1909

Cesareo Otero

Alumno de sexto año.



COLEGIO DE GIJÓN

El santo del R. P. Rector.

Eran las seis y media de la mañana del día 1.º de Noviembre cuando los acordes de violín y armonium invadieron el dormitorio impulsándonos á saltar gustosos del blando lecho y disponernos á disfrutar de tan suspirado día.

Pero una duda nos turbó de pronto: ¿estaría el tiempo tan desapacible como en los pasados días? Por eso, en cuanto salimos de las camarillas nos apresuramos á mirar el aspecto del cielo, y nuestra alegría no tuvo límites al contemplarlo despejadísimo y que ya asomaba por el oriente el rey de los astros en arrebolada carroza.

Contentísimos entramos en la Capilla á oír la Santa Misa, que celebró el R. P. Rector, en cuyo obsequio recibimos todos la Sagrada Comunión. Después de dar gracias nos dirigimos al comedor, y servido el desayuno, aparecieron, á toque de tambor, un grotesco cabezudo escoltado de guerreros con elegantes uniformes, que fueron acogidos entre una salva de aplausos. A una señal imperiosa del tambor quedamos en silencio y oímos el siguiente programa del día: *Fuegos rifeños. — Concurso de aeroplanos. —*

Grandes premios. — Maniobras del Chaldy. — Regatas en seco. — A las doce un gran goce. — A las cuatro ningún plato. — Caza del Tronquillus plumbeus. (Tiempo seguro. — Orcolaga.)

Al salir á los patios encontramos este pro-



COLEGIO DE GIJÓN.—Foot-ball.—Primer team en 1909.

grama expuesto en amplio y vistoso cartel con ilustraciones, obra del H. Urbina; y terminada la Misa de nueve, empezó á realizarse con el concurso de aeroplanos.

Cada una de las tres divisiones se preparó

para las maniobras que dieron el triunfo á la I.^a división, cuyo *Bleriot* se remontó victorioso á los espacios interplanetarios, para presenciar desde allí cómo aleteaban vacilantes ó se aniquilaban entre fugaces llamaradas los pajaritos *Marcy* de las demás divisiones. El P. Prefecto premió á la I.^a con dos magníficos *Zepelines*.

A las diez y media asistimos en el Salón de actos á una breve academia de felicitación, en la que se leyeron sentidas composiciones y se tocaron bonitas piezas. El R. P. Rector agradeció con cariñosas palabras el obsequio y nos dió paternales consejos.

Luego tuvo lugar la cacería del *Ironquillus plumbeus*, con las peripecias y lances consiguientes á la forzosa ceguera de los tiradores que hace casi imposible atinar con el suspendido volátil y tal vez ocasiona certeros porrazos y mandobles á los compañeros de expedición.

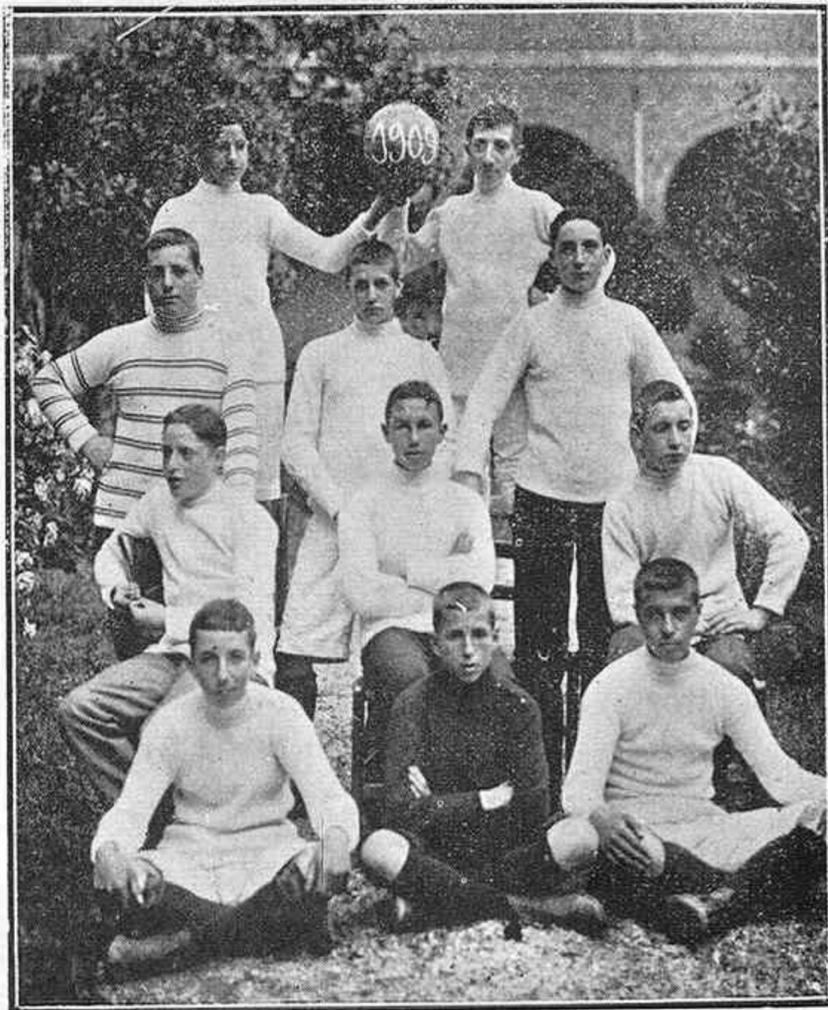
Al señalar nuestro reloj las doce
Comenzó el buen Hermano Cocinero
A darnos un banquete placentero
De tan cabal é inusitado goce,
Que á las cuatro no había en este enjambre
Quien notara los síntomas del hambre.

Verificóse por la tarde lo restante del programa y obtuvo gran lucimiento la carrera de

cintas, para la que se trajeron hermosas bicicletas; y al acercarse la noche, juntamente con la menuda llovizna que empezó á caer, se nos vinieron encima nutridos chaparrones de caramelos, con los que tuvimos para endulzar la pena de ver terminarse un día tan feliz, que se completó en los salones con la rifa de variados objetos.

Francisco Castro.

Congregante Mariano.



COLEGIO DE GIJÓN.—Foot-ball.—Segundo team en 1909.

Guerra de Africa

Algunos datos interesantes relativos á la famosa guerra de Africa de 1859 á 1860

FUE un fútil motivo el que la inició. La construcción de una caseta-fuerte á 100 metros de la plaza de Ceuta para cuerpo de guardia que sirviese para vigilar á los presidiarios.

Día 19 de Noviembre de 1859.—Ocupación del Serrallo. Tuvieron nuestras tropas 6 heridos.

Día 20.—Al empezar á construirse los fuertes de Isabel II y Príncipe Alfonso hubo tiroteo, causándonos los moros 14 bajas, entre muertos y heridos.

Día 22.—Atacan los moros el reducto de Isabel II. 46 muertos y heridos.

Día 24.—Nuevo ataque á los fuertes. 30 bajas.

Día 25.—Otro ataque muy reñido. En él fué herido el general Echagüe. Nuestras bajas fueron 99.

Día 30.—Ataque á los moros á la línea de atrin-

cheramientos. Las bajas fueron 325 entre muertos y heridos.

Día 9 de Diciembre.—El Ejército vuelve á ser atacado en sus posiciones. Entre muertos y heridos, 372 bajas.

Día 12.—La división de reserva que protegía los trabajos del camino á Tetuán fué atacada. 76 muertos y heridos.

Día 15.—Atacan los moros las posiciones avanzadas del Ejército hacia Anghera y Benzú. Nuestras bajas, 200 entre muertos y heridos.

Día 17.—Tiroteo que nos causa 30 bajas.

Día 20.—Nuevo ataque de los moros, 86 bajas.

Día 22.—Tiroteo, 37 bajas,

Día 25.—Ataque del enemigo al campamento, 87 bajas.

Día 30.—Atacan otra vez los moros, siendo las bajas 45.

Este día se inicia el avance.

1.^o de Enero de 1860.—Combate de los Castillejos. Bajas, 619.

Día 4.—Continúa el avance. Un pequeño combate, en el que tuvieron las tropas españolas 24 bajas.

Un hijo modelo

Día 6.—Paso del Monte-Negrón.
 Día 8.—Ligero combate en el campamento sobre el río Asmir. 31 bajas.
 Día 10.—Atacan los moros al campamento, siendo rechazados y perseguidos. 177 bajas.
 Día 12.—Tercer ataque del campamento sobre el Asmir. Bajas 92.
 Día 14.—Combate del Cabo Negro. 418 bajas
 Día 23.—Tuvimos 57 bajas
 Día 31.—Los moros atacan el campamento español, siendo rechazados. 459 bajas.
 Batalla de Tetuán.
 Día 4 de Febrero.—836 muertos y heridos.
 Día 6.—Ocupación de Tetuán.
 Día 10 de Marzo.—Ligero combate sobre el pueblo de Samse. 16 bajas.
 Día 11.—Combate de Samse. 213 bajas.
 Día 23.—Batalla Wad-Ras. 1.268 bajas.
 Día 25.—Se firmaron los preliminares de paz.

Total de bajas de la campaña

Muertos en batalla.....	786
Muertos de heridas.....	366
Muertos de enfermedades.....	2.888
Heridos.....	4.994
<i>Total</i>	9.034
entre muertos, heridos y enfermos.	
Muertos y heridos.....	6.148

El tío Retajos, tendero de profesión hacía frecuentes viajes á Zaragoza y Barcelona, y compraba telas para revenderlas á sus clientes.

En uno de estos viajes encontró á un andaluz que iba á Barcelona, donde debía embarcar á un hijo para América.

—¡Si usted supiera—decía el andaluz—los disgustos que me lleva daos este chiquillo! Así es que lo mando al otro mundo para ver si allí pueden hacer carrera de él. ¿Usted tiene hijos?

—Sí, señor, uno.

—Será fumador como todos.

—No, señor; no fuma.

—¿Qué suerte tiene usted! ¿Es aficionao al cafe ó á la taberna?

—No los ha *pisau* una vez siquiera.

—¿Qué gusto de criatura! ¿Se retira tarde?

—A las ocho ya está en la cama.

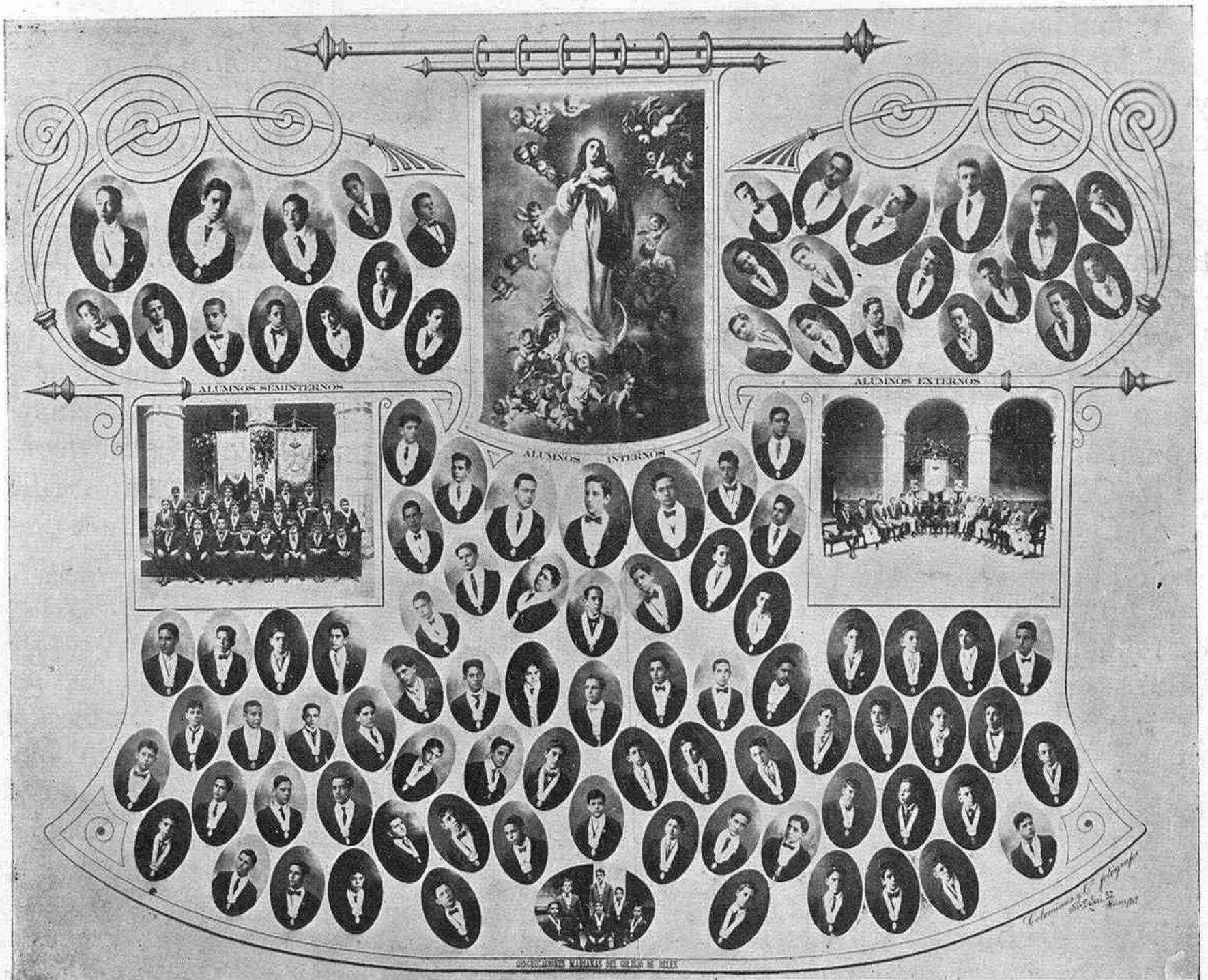
—¿Y no le pide á usted dinero los domingos?

—Ni un real

—Pues es un muchacho ideal, y le felicito á usted. ¿Qué edad tiene el chico?

—Tres meses cumplirá *pa* Año Nuevo.

Y después de decir esto se quedó tan serio.



HABANA.—Congregaciones Marianas del Colegio de Belén en 1909.

El brazo derecho de San Francisco Javier, Apóstol de las Indias

EN el altar dedicado á San Francisco Javier en la magnífica Iglesia del Jesús de Roma, rodeado de riqueza y suntuosidad, se conserva el brazo derecho del Apóstol de las Indias; aquel brazo con que bautizó y abrió las puertas del Cielo á 500.000 infieles.

Durante 60 años conservó su cuerpo muerto el mismo color, fresca y flexibilidad que tenía estando vivo; todavía se halla incorrupto en su sepulcro de Goa, aunque ya ha perdido la fresca y natural color del cuerpo vivo.

La manera como se verificó la amputación del brazo que se conserva en Roma, no deja de ser misteriosa é interesante. En 1614, deseando el P. General de la Compañía de Jesús, Claudio Aquaviva, que no se hallase privada Europa de reliquias de hombre tan insigne, ordenó se cortase el brazo derecho, por la articulación del codo, y se enviase á Roma. Fueron pues á cumplir la orden del P. General, seis PP., con el Superior de Goa; pero al prepararse á cortar la carne que estaba blanda como la de un vivo, tres violentas sacudidas del

suelo causaron á los PP. tal terror, que pensaron en retirarse, temiendo cometer un sacrilegio; dirigió entonces uno de los PP. al Santo esta confiada petición: «*puesto que habéis sido en vida modelo de obediencia, permitidnos cumplir una orden de la obediencia.*» Más animados ya los PP., aunque siempre con algún tem-

por, empezaron la operación; la sangre corría en abundancia; se la recogió en lienzos, que habían después de ser objeto de gran veneración.

Los seis Padres, ejecutores de la amputación, murieron todos en el espacio de un año. La preciosa reliquia fué llevada á Roma, donde se colocó con pompa y solemnidad en el altar dedicado al Santo. Allí ha sido visitada por Príncipes, Emperadores y Reyes y re-

cubierta de joyas, de inestimable precio. Más adelante, con ocasión de la extinción de la Compañía, gran parte de estas riquezas desaparecieron. La misma reliquia fué sacrílegamente profanada y arrojada entre basuras; pero por fortuna se la pudo recobrar y ocultar, hasta colocarla de nuevo en su urna.



El brazo derecho de San Francisco Javier.



SIN MADRE

Trabajo premiado con la suscripción de 1909 á «Páginas Escolares» en el Primer Certamen periodístico de Ora et Labora.

LEMA:

No hay mal que por bien no venga.

I

EL sol comenzaba á descender en su carrera. Densos nubarrones aparecían por el naciente, que, elevándose con rapidez, iban envolviendo la atmósfera cargada de electricidad, y repetidos relámpagos iluminaban el color plomizo de los nimbos, que á su amarilla luz tomaban un tinte pardo é imponente.

La tía Alfonsa, lanzando una imprecación dió un portazo y entró hasta la cocina, murmurando:—¡mal haya su estampa, condena!

Era ésta una mujer alta y delgada; de cara hombruna, cuyos ojos parecían querer salir de sus órbitas; cabellos ralos y desgredados; voz aguardentosa, y tan sucia y desaliñada su persona, que debido sin duda á tales distintivos, no se la conocía en la aldea por otro nombre que el de La Parda.

—Ten paciencia, mujer—dijo pausadamente con voz cavernosa el tío Antón, que yacía sobre un poyo de barro en un rincón de la estancia. La languidez de su rostro, su tez amarillenta, los pómulos salientes, que ocultaban como en una sima sus secos ojos, y su nevada cabellera mostraban á las claras que en su pecho se albergaba la tristeza, y que hondas penas habían ajado la lozanía de sus mejores años.

—¡Pacencia! Ya me la tiene consumía ese arrastrao. ¡Cuidao que desde que se fué...!

—¡Siempre con lo mismo! Todo cuanto hace la pobre criatura te parece mal.

—Eso es, saca la cara por él. ¡Pobrecito...!

—Le quiero porque es mi hijo y porque tú le odias.

—Iros los dos al... La Parda lanzó una mirada entre despreciativa y amenazadora á su esposo, y sin terminar la frase salió del aposento para mirar de nuevo al camino por donde debía venir aquel, cuya tardanza la tenía tan exasperada.

II

Ya habrán adivinado mis lectores quién podrá ser este personaje. No es otro que Juaneque, uno de esos seres abandonados por la fortuna, que empiezan á gustar desde su infancia las amarguras de una vida arrastrada en la miseria. Su edad era de ocho años; mas apenas parecía tener seis, porque su organismo falto de regular alimentación, era débil y enfermizo. Aquel corazón, privado de los tiernos cariños de la madre, se había educado (si esto puede llamarse educación) bajo el imperio de una madrastra, cuyas desmedidas exigencias habían contribuído á formar en el niño un temperamento raquíptico al par que un carácter apocado y tímido. Su ocupación desde que su buen padre perdió la vista, no fué

otra que correr de puerta en puerta mendigando la limosna de que se sustentaban los tres seres que componían aquella familia.

Como de costumbre, había ido con este objeto aquel día al vecino pueblo de X. A las once ya lo tenía recorrido, pero la colecta era más escasa que de ordinario... Triste y pensativo, se disponía á partir para la aldea, cuando vino á su mente un pensamiento feliz: en el lugar próximo, distante de allí menos de una legua, se celebraba una fiesta; por otra parte, aquel día había terminado su tarea más temprano... Movido por estas razones, decidióse á emprender el camino hacia dicho pueblo, á donde llegó poco después de las doce.

Nuevo contratiempo: aún estaban en Misa, y le era preciso esperar hasta que se terminara la comida. Concluída ésta, comenzó Juaneque la tarea; y apenas recorrió unas cuantas casas, pudo, ver con júbilo satisfecha su hambre y el morral repleto. De buena gana hubiera visitado las casas restantes; pero en el reloj de la torre sonaron las tres y el cielo iba encapotándose. Echó, pues, á andar, y á poco de salir del pueblo, empezaron á caer gruesas, aunque ralas, gotas de agua.

La lluvia no le asustaba ¡estaba tan acostumbrado á las inclemencias del tiempo!... No obstante en vez de regresar por donde había venido, eligió otro camino, que, si bien tenía algún rodeo, le pareció más seguro, puesto que hacia la mitad se encontraba un monte, bajo cuyas encinas podría resguardarse, caso de que la lluvia arreciara.

Cesó ésta; pero fuese levantando un viento, que no tardó en ser huracanado. Oyóse á lo lejos un trueno; después otro, y luego otros cada vez más cercanos. Las nubes se aglomeraron y cubrieron el sol, de suerte que parecía de noche. De nuevo comenzó á llover; pero con tal fuerza, que cuando el niño entró en el monte, estaba ya calado hasta los huesos. Descalzo como estaba y con el peso de la humedad, le era imposible seguir. La obscuridad aumentaba hasta el punto de no divisarse el sendero en que se convertía el camino al internarse en el monte.

Temblando de miedo, más que de frío, Juaneque se recostó en una encina, de cuyo ramaje empapado de agua no cesaban de caer gruesas gotas sobre el pobre niño. Quería gritar pero el miedo ahogaba la



Catedral de Salamanca.

voz en su garganta. A cada trueno esforzábale por rezar, pero... no sabía. Al fin garabateó como pudo la señal de la cruz; y cuando iba á repetir por centésima vez tales garabatos, brilló un relámpago que iluminó por completo el monte; escapóse de sus labios un ¡ay! dolorido, y cayó envuelto en una densa nube de humo, que despedía un olor de azufre insoportable. Siguióse un trueno fuerte y prolongado; mas el niño ya nada oía.....

Fué paulatinamente serenándose el cielo... La luna, que empezaba á abrise paso por entre las nubes, vino á herir con sus rayos el rostro pálido de Juaneque, el cual empezó á reanimarse... Su primer suspiro fué un ¡madre! que se perdió en el vacío. A medida que iba recobrando el uso de sus facultades, le asaltaban los recuerdos de aquella tarde; recuerdos que vió confirmados cuando al abrir los ojos pudo divisar un montón de ramas desgajadas de una encina próxima. No era un sueño... el humo asfixiante del rayo que tan cerca de sí cayera, le había privado del sentido.

¿Qué hora era? Lo ignoraba; sólo recordaba que debía haber pasado mucho tiempo desde que salió de casa. Asaltóle de nuevo el temor de ver airada á la madrastra por su tardanza y, como impulsado por un resorte, se levantó, cogió el saco y con paso vacilante, pero acelerado, emprendió el camino de la aldea.

III

Las nueve de la noche serían cuando sonaron dos golpes en la puerta de La Parda. El corazón del ciego, hasta entonces oprimido, saltó de gozo en su pecho y de sus ojos brotaron dos gruesas lágrimas. Su esposa entretanto había ido á abrir la puerta, agitada por la cólera. Juaneque apenas la vió, se echó en sus brazos sin darse cuenta y repitiendo maquinalmente ¡madre! ¡madre!... Al suave influjo de tan tierna palabra y á la vista de aquella figurilla cubierta de harapos húmedos y embarrados, se despertó en La Parda un sentimiento de compasión; y la que salió dispuesta á recriminar al niño, volvió á la estancia sin articular palabra, llevándole de la mano y llorando de ternura.

Entonces se desarrolló una escena conmovedora. Juaneque refirió alterado cuanto le había sucedido; pero no pudo terminar, porque su relato fué interrumpido por los sollozos del ciego, que lloraba de alegría y los de La Parda producidos por el arrepentimiento... Ella, ella sola era la causa de las desventuras de Juaneque; así se lo inspiraba un sentimiento humanitario que comenzaba á brotar en su pecho.

Los esposos se abalanzaron al niño, y unidos los tres en apretado abrazo, juráronse mútuo amor y felicidad perpétua.

Comieron en grata armonía de la limosna que Juaneque, á costa de tantos trabajos, había reunido, y desde aquel momento la casa de La Parda se convirtió en hogar de paz, donde en medio de su pobreza, pudieron aquellos tres seres saborear las delicias de una vida pobreazonada con la resignación cristiana.

Santiago Prats Escudero

Del Seminario de Salamanca.

A mis discípulos del Colegio de Valladolid

Mis queridos amigos:

Os escribo estas líneas para manifestaros los gratos recuerdos que conservo de vosotros y de todo ese Colegio, donde pasé felizmente dos años. Ahora estoy en este de Gijón y todo lo encuentro poco más ó menos lo mismo, aparte de que el vuestro tiene la fachada, la Capilla y algunos salones más hermosos; y, en cambio, éste ocupa una posición ventajosa para gozar de preciosas vistas, y sobre todo del mar, que tan lejos está de vosotros.

Ya conocéis la REVISTA en que os escribo, que publicamos aquí con objeto de comunicarnos mutuamente los alumnos de los distintos Colegios, ensayarnos á escribir, y estimularnos al cumplimiento de nuestros deberes, correspondiendo á la educación que recibimos. Voy, pues, á hacer lo que esté á mi alcance, ejercitándome en contaros muy en breve algo de lo que por aquí sucede.

Para el día 6 de Noviembre se eligió por votos la Junta Directiva de la Congregación que fué proclamada en la bendición, que como primer domingo de mes se celebró en la iglesia.

Fueron nombrados: *Prefecto*, D. Jacobo Herrero.—*Asistentes*, D. Francisco Castro y D. Amador G. Soto.—*Secretario*, D. Andrés Prendes.—*Tesorero*, D. Enrique Lalinde.—*Consejeros*, D. Manuel Castro. D. José M. Cuervo, D. Francisco Suárez, D. Alfredo Montes, D. Fernando Fernández, D. José M. del Campo y D. Luciano Fernández.—*Capilleros*, don Alfonso Alvarez, D. Francisco Rodríguez, don Juan B. Sánchez y D. Antonino Rendueles.

A todos éstos y á los Celadores del Apostolado, que también se nombraron, se les obsequió el jueves siguiente con una merienda extraordinaria, de la que salieron muy satisfechos.

La primera proclamación de Dignidades se celebró el 14 del mismo mes acompañada de una Academia de Geografía Comercial, en la que tomaron parte los alumnos que estudian asignaturas de Comercio.

El discurso preliminar leído por D. Matías Mowinckel, versó sobre la historia del Comercio en las distintas épocas de la antigüedad.

Acerca de los trasatlánticos habló D. Senén Villaverde y en sucesivas disertaciones expusieron los Sres. Martínez A., Cueto J., Monwinckel, E., y Etcheverría J., copiosos y bien esco-

gidos datos referentes á los puertos de Londres, Amberes, Hamburgo, Marsella, Norte-América, Barcelona, Bilbao y Gijón, y á los canales de Suez y Panamá, ilustrando cada trabajo con variadas proyecciones episcópicas.

Las piezas musicales fueron: Marcha solemne de Ketterer y Durand, y los coros «El Crepúsculo,» de Eslava, y «La Noche,» de Llanos, que merecieron muchos aplausos.

Distribuidos los premios acostumbrados en las concertaciones, se proclamaron las Dignidades, de las que me contentaré con citar la de Brigadier, con que fué honrado D. Francisco Castro, y las de Sub-brigadieres, con que lo fueron D. Amador G. Soto, D. Francisco Suárez y D. José Manuel del Campo.

La bandera del Colegio se la obtuvo la 3.^a división, á la que yo pertenezco, y en la que tengo el cargo de Edil de Dibujo.

En las tres divisiones hacemos ahora la novena privada del P. Hoyos, reanimada nuestra confianza con la noticia de haberse obrado una curación extraordinaria en esa ciudad, después de invocada la intercesión de dicho Padre. Seguramente que habréis hecho lo mismo vosotros que tan cerca tenéis sus despojos.

No encuentre otra cosa que deciros por ahora, pero confío que con lo escrito bastará para que alguno de vosotros me conteste refiriéndome algo de lo que os parezca más interesante para la REVISTA y sirva desde luego para estrechar la unión entre unos y otros, por medio de la misma.

Concluyo, pues, encargándoos que saludéis afectuosamente á los Padres y Hermanos conocidos y á todos mis compañeros de división, y vosotros disponed de vuestro condiscípulo que os estima de veras,

Calixto González.

Congregante Mariano.

Gijón, 23 de Noviembre de 1909.

COLEGIO DE ORDUÑA

EL día 14 de Noviembre será de gratísimo recuerdo en este Colegio.

Distinguida y numerosa concurrencia acudió á presenciar los espléndidos festejos que se sucedieron por el orden siguiente:

A eso de las once próximamente de la mañana el amplio patio lujosamente adornado con escudos variados y vistosos gallardetes, ofrecía un hermoso golpe de vista lleno de animación y de entusiasmo.

Entre los aplausos y ovaciones de la selecta concurrencia aparecieron diminutos toreros, con preciosos trajes, celebrando una corrida que abundó en cómicos y divertidos incidentes.

A continuación los *spatadantzaris* del Colegio lucieron su agilidad y destreza en combinaciones distintas, que hicieron las delicias del público.

La velada que sus antiguos colegiales dedicamos al reverendo Padre Bianchi, como grato recuerdo de su paternal y floreciente rectorado, alcanzó un éxito superior á las más halagüeñas esperanzas.

El estrado del salón de actos se hallaba cubierto de flores, banderas y caprichosos objetos alusivos á la *aviación*, tema de la academia.

Para la hora señalada, dos y media de la tarde, el salón estaba de bote en bote.

El señor Aresti, con elocuente palabra, se remontó en su discurso preliminar á los orígenes de la aviación.

El señor Fuentes, en su discurso *Al primer vuelo*, expuso los primeros ensayos de las máquinas voladoras, los ortópteros y lidicópteros con el descubrimiento de la hélice. Nos presentaron sus modelos Cornu y Breguet, haciéndonos ver el disertante cómo triunfa el aeroplano del aerostato.

En el erudito trabajo de don Carlos Pombo se describen ya los aeroplanos *meciéndose en la altura*, dando los primeros aleteos Santos Dumont, Ferber, y los primeros motores Ferrault, Regnault, Farcot, Farman y el aparato mixto malecof, y se señalan las victorias de famosos aficionados.

Don Félix Gorostiza hablónos sobre la *conquista del aire*, ó sea la aviación en 1909 desde los vuelos en Europa del *hombre pájaro* Wright hasta los de nuestros días. Ocupóse de los *grandes maestros* (Curtiss, Farman, Lathan, Bleriot, Paulan, Dumont y otros) y de los *discípulos que prometen* en todo el mundo. Relató los principales concursos de este verano y habló de los temores y esperanzas que despierta el porvenir de la aviación.

Los señores Quintanilla, Arredondo y Sierra declamaron admirablemente hermosas poesías.

El Padre Ministro leyó la solemne proclamación de dignidades. Fueron condecorados como Brigadier del Colegio, D. Luis M. Solaún, y como Sub-brigadieres, D. Cesáreo Otero, D. Antonio Uría y D. José L. Moronati.

Los señores Goya y Sierra dedicaron á los Padres rector y provincial, respectivamente, poéticos saludos.

D. Ignacio de Careaga, actual alumno de Deusto, declamó con el brio y fuego en él característicos el soneto siguiente, en nombre de los alumnos de Deusto, excolegiales de Orduña:

«SONETO

Recordarás que en plazo no lejano
los alumnos unánimes de sexto
te juramos desde este mismo puesto
guerra mortal contra el respeto humano.

Sabe, que con las armas en la mano
burlamos el satánico denuesto,
que la vida por Cristo hemos expuesto
y arrostrado las furias del tirano.

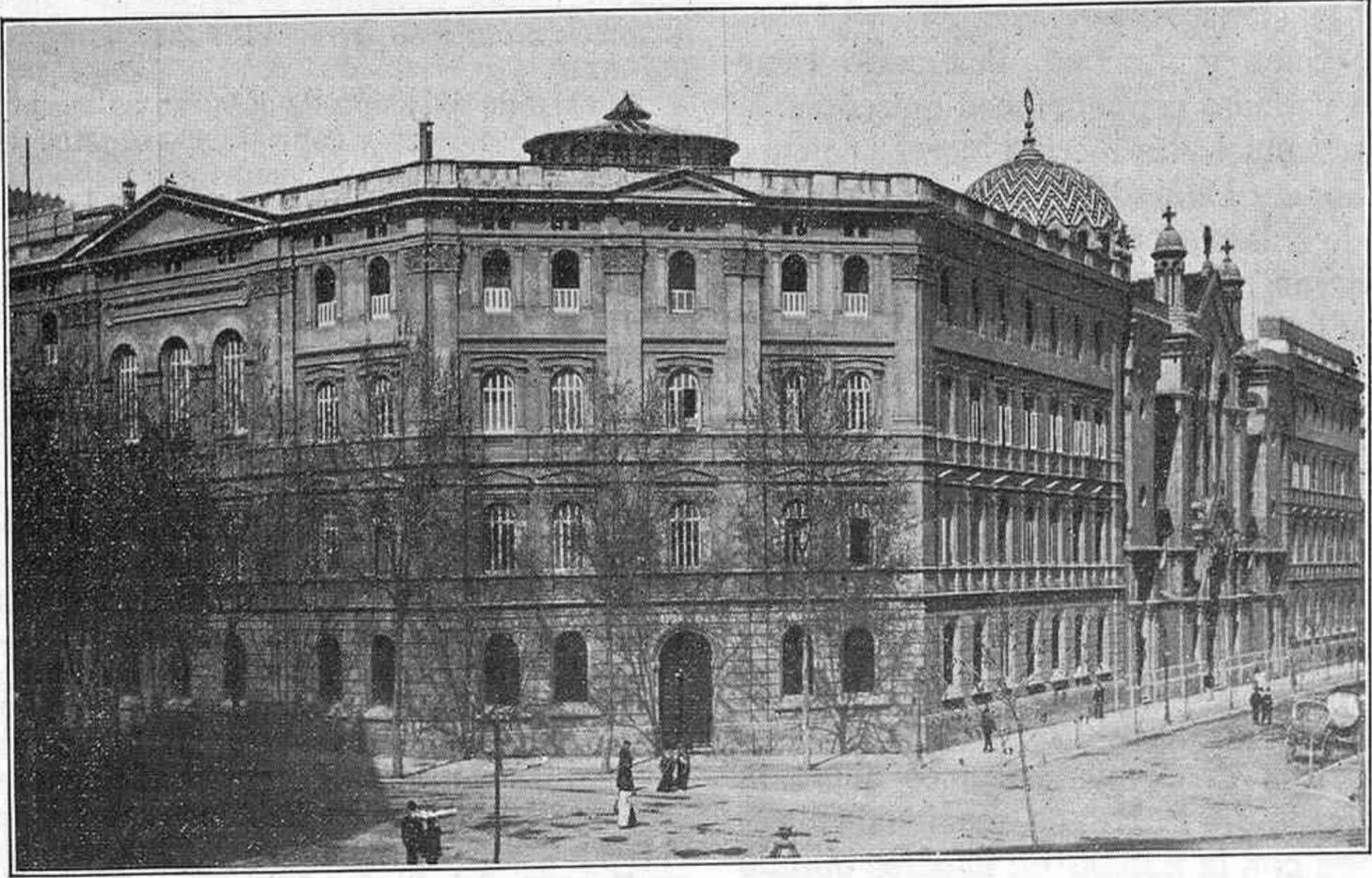
Maquinaron sacrílega intentona,
compraron la canalla á vil salario;
no importa, si Satán se envalentona,
Bilbao ser no puede Barcelona,
mientras tenga en Orduña este sagrario
y á La Antigua proclame por Patrona.»

Puso fin á tan brillante acto el P. Bianchi, agradeciendo tan delicado obsequio y alentando á todos al cumplimiento de su deber.

La orquesta estuvo á gran altura en la interpretación de escogidas composiciones de Chopin, Bach y Schubert.

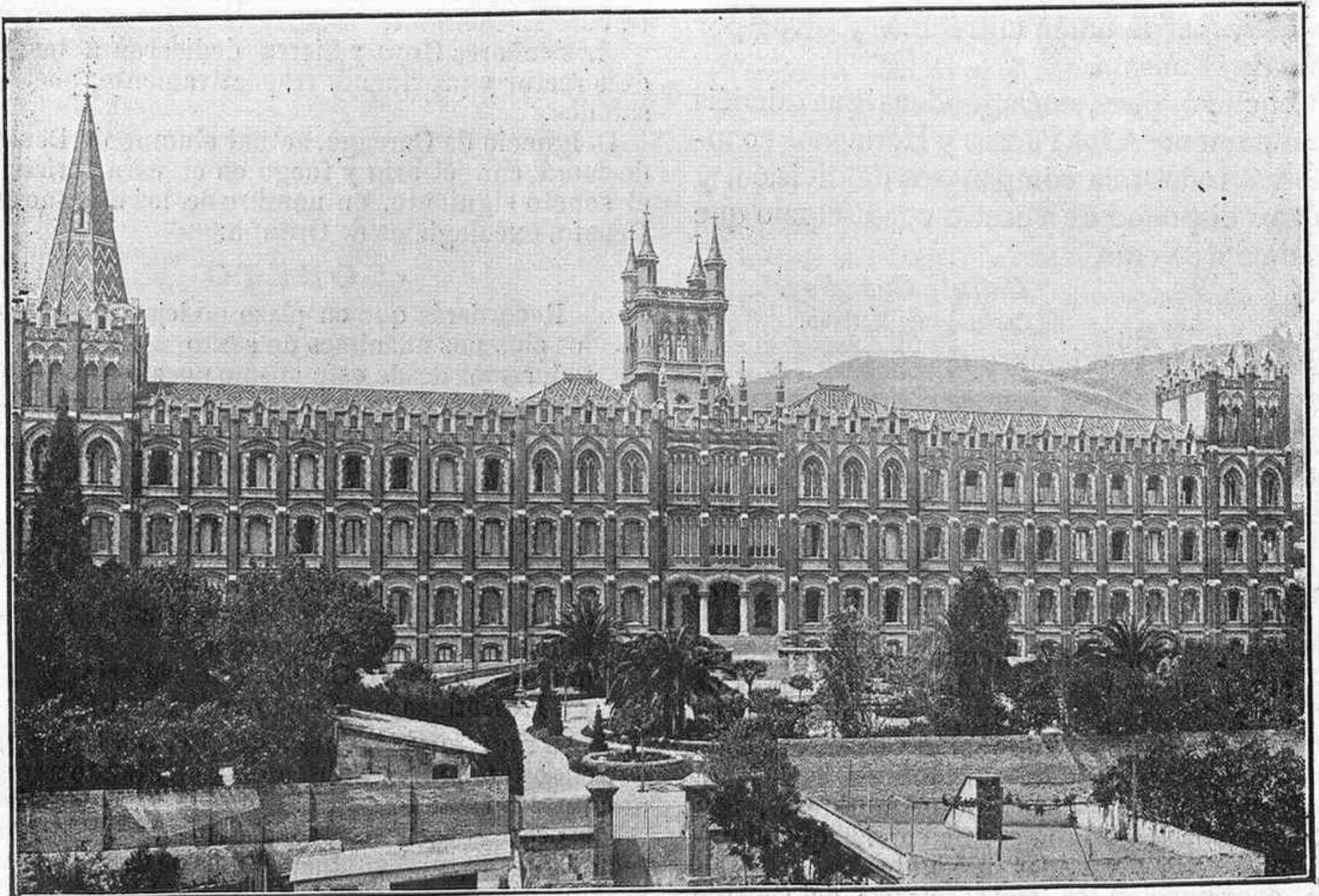
Las proyecciones fotoeléctricas y películas cinematográficas fueron muy elogiadas.

LOS COLEGIOS DE BARCELONA Y SARRIÁ



BARCELONA.—Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.

Publicamos las vistas de los Colegios de Barcelona y Sarriá, en reconocimiento al Señor por no haber permitido que fueran objeto del furor satánico de los revolucionarios, en los últimos días del pasado Julio. Sabido es que el Colegio de Barcelona fué repetidas veces acometido por las turbas y que entre los defensores de este Colegio se contaron varios congregantes fervorosos y valientes. Dios premie con pródiga mano á nuestros bienhechores y amigos y perdone misericordioso á todos nuestros enemigos.



BARCELONA.—SARRIÁ.—Colegio de San Ignacio de Loyola.

«Devotos pero valientes»

Mejor dicho; Valientes pero devotos. Así deberían encabezarse estas líneas. Tengo delante dos documentos que lo demostrarán con la evidencia de los hechos, y así lo estoy viendo de continuo entre mis compañeros de Colegio.

Allí al otro lado del Estrecho están peleando por la patria, miles de jóvenes valientes arrancados á nuestros cristianos hogares. ¿Queréis saber lo que les alienta en la pelea? Voy á copiaros al pié de la letra, con toda la sencillez y devoción que respira, la carta de un noble mozo orduñés, de tan buen corazón como puños.

Dice así, en su clásica ortografía de cuartel:

ESPAÑA

Para entregar al
Portero del Colegio de
los niños

en

ORDUÑA

VIVA LA † VIRGEN DE LANTIGUA

EJÉRCITO DE OPERACIONES
DE
MELILLA

Melilla á 9 de Otr. de 1909.

Mi apreciable y cariñoso y muy querido portero del Reberendo Colegio mealegrare que al recibo de estas cuatro letras seallen todos vuenos y particular V. y poraora yo bueno y valiente á Dios gracias.

Esta sirbe para de cirle auste que poraquí todo es calamidades es un terreno que no bale nada aquí tenemos muchas moscas y polvo nos epuede apara á quí. le digo á V. El dia 20 del mes pasado tubimos un ataque vueno y malo nosotros osean los españoles tu bimos 24 muertos un teniente coronel y algunos oficiales y eridos unos 200 ledigo que era un matedero. todo eran camillas de eridos peleamos como valientes Españoles y vamos como leones detras deellos es tu vimos como media ora peleando y el capitan dijo alto y al momento entro la caballeria y los izo un derroche y nos sotros entrabamos alas casas de los moros aver siabia alguno y todos andaban por las buertas todos comiamos de la fruta que abía narangas y igos de todo á bia al gunos encontraban jallinas en las casas de los moros y el día 24 fuimos por otro sitio de alado del monte Vurubú y el Soto Mayor carculaba que avía de aber 1.000 vajas y que seavia de cojer en cuatro días y lo cojimos en uno y no tubimos más que 6 eridos y al Soto le pasaron dos

valas de los traidores por el lado de la cabeza nose como noledieron y en tonces con alegría todos con entusiasmo e chamos un Viva España y al día 27 del corriente alas 12 del dia tubimos un ataque vueno sin ninguna vaja un capitan de la segunda conpañia vago con sus individuos apillar les la delantera y los moros al verse perdidos y le bieron al capitan pusieron labandera de paz y el capitan mando azer fuego y los 20 moros que venian los mataron aora nosotros estamos en el mayor peligro pero que sevazer paciencia y pensar en Dios que el es elque los guia de noche y dia y le digo á V. que los moros que sean entregao muchos moros un dia cojimos 70 fusiles deellos y en una casa delos moros avia una mora vieja que estaba enferma y 4 de los que seavian entregao de ellos la cojieron ala vieja y la enterraron viba y de cian ellos que era de los moros malos sinmas muchos recuerdos atodos los de la casa santa y de la mia y le dan V. mucho recuerdos alos de mi casa y les dice que noseapuren que sea deacabar esto que la Virjen San tisima dela tigua los protejera atodos balientes Españoles Orduñeses V. los reciben muchisimos recuerdos de Su que rido becino que le quiere de corazón y verle desea á Dios á Dios sobre todos y no ay que dejarle en olbido.

Martin Paul Rejimiento de Cuenca
n.º 27 primera del 1.º

Con soldados que confían en Dios sobre todo, y se lanzan al combate con un Viva á la Virgen de la Antigua se puede hacer eso y mucho más. ¿Y luego dirán que los devotos son unos gallinas?

Pero si nuestros jóvenes son tan valientes y tan devotos es porque lo han aprendido de sus honradas madres. Es que, gracias á Dios, aun se ven por aquí madres que alientan á sus hijos á la lucha y á sacar la cara por Cristo.

Se temió en Bilbao una repetición de las trágicas escenas de la Semana Roja de Barcelona y los Luises, los devotos, fueron los que mejor se organizazon militarmente y en vez de cirios benditos supieron empuñar buenos fusiles. He aquí el secreto de todas estas valentías. Leed estos renglones entresacados de una carta modelo que su fervorosa madre escribió á uno de mis compañeros, animándole al valor cristiano.

«El sábado y domingo pasados se temió que en »Bilbao pasase *algo gordo*, pero afortunadamente »nada ocurrió gracias á las oraciones de los buenos »católicos, los cuales por lo demás estaban bien »parados, para no dejarse sorprender como en Barcel- »lona; con decirte que Eduardo, tiene también su co- »rrespondiente revolver y ha pasado la noche del Do- »mingo en la Residencia (es decir en el centro de los

»Luises) dispuesto á rechazar todo ataque ó desmán, »con otros con tan buenas disposiciones, que si hubie- »ra sido preciso dar su sangre por nuestra Santa Reli- »gión, la hubieran dado; pero no fué preciso porque, »como te digo antes, nada ocurrió, y creo que los »malos tuvieron miedo porque sabían que todos ó »al menos la inmensa mayoría de los hombres de »órden estaban bien dispuestos y armados.

»Esto te lo cuento para que lo sepas y si á tí te »llegara el caso (aunque tienes pocos años) de defen- »der los derechos de Nuestra Madre la Iglesia y »sus ministros, pienses y seas como tu hermano »Eduardo».

Después de esto, ya nada nos debe de extrañar.

Madres devotas que forman hijos tan valientes, é hijos que salen tan valientes y devotos como sus madres, avergüenzan á los que se precian de guapos y se esconden al primer disparo.

¡Hacen bien, como no esperan otra vida mejor!

Félix de Gorostiza

Colegial de Orduña y Congregante Mariano

Valencia.-Colegio de San José

FUGACES como relámpago de verano pasá- ronse las vacaciones, deliciosas y santas para unos, corruptoras tal vez y aciagas para otros; y henos aquí de nuevo congregados bajo el manto paternal de S. José, prontos á reanudar nuestras tareas.

Pero no estamos todos los que deseábamos volver; pues como por el número de Septiembre os enterásteis, partió de entre nosotros hacia el cielo nuestro simpático y edificante compañero Andrés Guardiola Gironés, dejando entre nosotros un vacío que ha sido menos doloroso por quedar embalsamado con el aroma de sus virtudes.

Con razón podrán pues repetirnos una vez más los PP. aquello de ¿Quién sabe si alguno de vosotros no terminará el curso? ¿Quién sabe si de entre vosotros alguno no volverá á ver más el Colegio?

En sufragio de nuestro malogrado compañero se cantó el 9 de Octubre una solemne misa de requiem, á la que asistió el Colegio con el claustro de profesores á la cabeza y en la que ofició el R. P. Rector, quien ya la tarde antes nos había platicado sobre las enseñanzas que encerraba para nosotros la muerte de nuestro amigo.

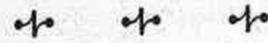
Otro de los acaecimientos dignos de men- ción en esta carta son los Stos. Ejercicios, que practicamos por cuatro días bajo la dirección

del P. Iñesta, con grande fruto de nuestras almas.

Procuraré teneros siempre al tanto de lo que por aquí ocurriere.

Rafael Almenar

Alumno de 6.º año



Cómo celebramos la Fiesta de S. Estanislao.

Señor Director de PÁGINAS ESCOLARES:

Tiempo hace que miro con especial cariño- esa hermosa Revista, órgano de los Colegios que la Compañía de Jesús tiene en España y en las Repúblicas latino-americanas, y de este cariño me ha nacido un deseo, superior sin duda á mis débiles fuerzas de enviarle de- cuando en cuando alguno de mis ensayos lite- rarios, á que me dedico siempre que me lo permiten las demás ocupaciones de estudiante y colegial.

Voy, pues, á narrarle brevemente cómo celebramos este año la fiesta del Patrón de esta mi Segunda Brigada, el angelical joven Jesuíta S. Estanislao de Kostka, con el fin de que sea esta una página de agradecimiento hacia todos mis dignos Superiores; y una prueba del amor grande que mi Brigada tiene á su Celestial Patrón.

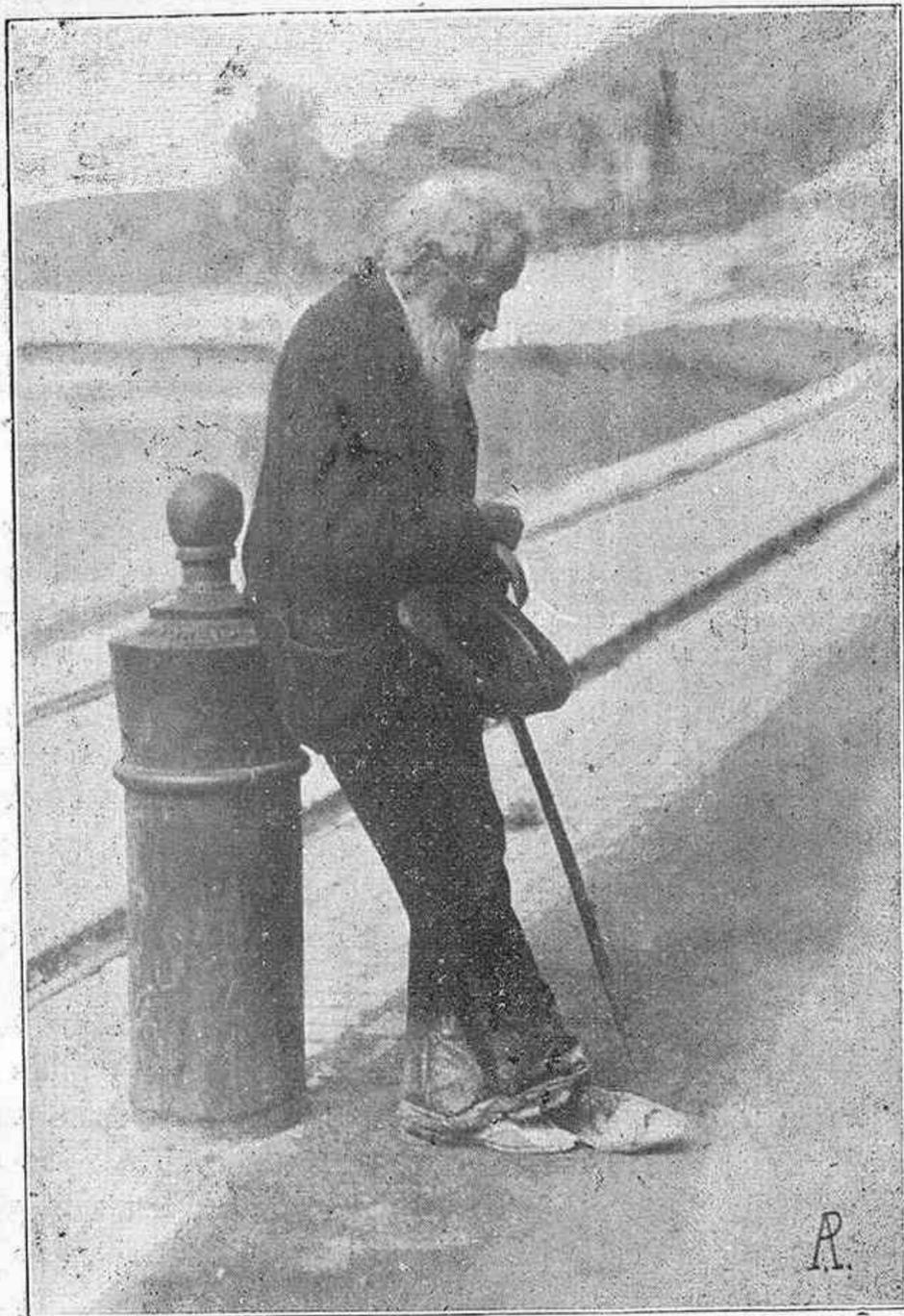
El viernes 5 de Noviembre empezamos todos con grande fervor la Novena á S. Estanislao, y nos propusimos ofrecerle dos obse- quios sólamente, pero que habían de ser muy del agrado del Santo Colegial de Viena. Era el primero acercarnos á recibir cada día de la Novena el pan de los Angeles; y obtener Ban- dera, el segundo.

Decimos aquí que una Brigada obtiene bandera, cuando todos sus alumnos se portan de tal manera que merezcan al fin de la sema- na, tanto en las clases como en pensionado las mejores calificaciones; de modo que una sola mala nota por leve que sea hace perder dicha Bandera. Cuán difícil, ó mejor, cuán glo- rioso sea para la Brigada alcanzar este triunfo, no dejará V. de comprenderlo.

Al fin, pues de la semana que coincidió con el de la Novena, vino á leernos las Notas en lugar del Prefecto el R. P. Rector; el cual después de darnos la enhorabuena por lo bien que habíamos cumplido el primer obsequio ó sea la Comunió diaria; nos felicitó por haber obtenido Bandera, conquistada como él decía, á punta de lanza; y para premiar nuestra Pie- dad, Conducta y Aplicación, nos dió á conocer el Programa de la Fiesta que al día siguiente habíamos de tener en honor de S. Estanislao;

con la miel en los labios nos fuimos á descansar, esperando con ansia que amaneciese tan suspirado día.

Quiso el Señor concedernos por mediación de nuestro Santo Patrón un día hermoso y cual todos lo deseábamos. Después de celebrados los actos religiosos en la Capilla del Colegio con la solemnidad que la Fiesta requería, dimos comienzo al primer número del programa que consistía en un torneo y pasacalle militar por los insignes Cruzados Marianos de la Segunda Brigada.



¡Dios mio, cómo se van pasando los años!

Si los alumnos del Colegio del Salvador de Buenos Aires, no nos hubieran ganado por la mano con la relación escrita y fotográfica que en el mes de Noviembre publicaron en esa Revista, de los Ejercicios militares que allí hacen, me detendría en este punto que forma las delicias de mi Brigada, y fué uno de los festejos que más lucidos salieron el día de S. Estanislao; con todo no pierdo las esperanzas de hacerlo en otra ocasión.

Terminado el torneo militar, subimos al Salón de Estudios donde debía cumplirse el segundo número de nuestro programa que de-

cía así: inauguración del Banco de la 2.^a Brigada, para el curso académico de 1909 á 1910. ¡Y henos aquí transformados de Cruzados de María en opulentos banqueros! Y como veo que ya interiormente me pregunta en qué consiste dicho Banco, voy con mucho gusto á responder á su pregunta.

Son los puntos, como V. muy bien sabrá, ya sean de Oro, ya de Diligencia, la moneda corriente en el Colegio. Con ellos se nos paga, ó mejor dicho se nos premian los actos buenos que hacemos en clase y en el pensionado; y si alguna vez nos descuidamos en la observancia del Reglamento, son los puntos los que saldan semejante deuda. De aquí nace (fuera del Premio que se da al final de Curso al que tenga mayor número de puntos) el grandísimo interés con que todos miramos los puntos, y la mucha pena que sentimos al tener que pagar algunos por nuestras faltas.

Pues bien, para que todos nos esforcemos en tener muchos puntos (y por consiguiente en portarnos bien,) se fundó en honor de S. Estanislao el Banco de la Segunda Brigada; del cual fueron fundadores los tres primeros que presentaron al P. Inspector cien puntos de Oro. De estos tres uno fué nombrado Administrador, otro Secretario y el tercero Cajero del Banco. Estos tres Señores ponen su firma en unos hermosos Billetes que, más ó menos, imitan á los de los Bancos verdaderos. El que tiene cien puntos de Oro y quiere depositarlos en el Banco, presenta una petición al Sr. Administrador; éste la da al Sr. Secretario, quien cumplidos los demás requisitos la entrega al Sr. Cajero para que éste dé al solicitante el correspondiente billete, y lo que le reditúan los cien puntos, ó sea el 5^o/_o quincenal. ¡Si V. viera el empeño que tenemos todos para poder poner cien puntos en el Banco!

Los números que por la tarde después del paseo, más nos gustaron, fueron una hermosa rifa con intermedios de música y figuras grotescas, y una espléndida merienda-cena con que los RR. PP. Rector y Prefecto obsequiaron á nuestra Brigada.

Mas aún faltaba por cumplir un número del programa, del cual el R. P. Rector nos había dicho que nos chuparíamos los dedos. Este era un día de Campo que ya con grandísima alegría hemos tenido, y que un compañero mio, entusiasta también de PÁGINAS ESCOLARES

tiene encargo de escribir. Terminó aquí quedando de V. Señor Director,

Afmo. S. S.

Joaquín Martín

Alumno de 2.º año.

CORRESPONDENCIA

de un colegial interno con su padre (1)

VI

(Continuación)

R..... 19 de Noviembre

Querido Mauricio:

Me alegro de haberte visto mejor durante mi última visita; y espero que irá tu mejoría en aumento, gracias á los cuidados de que te ves rodeado y de que yo mismo fui testigo.

Ya ves que en todo momento estamos en manos de Dios; ¿quién hubiera pensado, cuando comenzó tu constipado, que una grave enfermedad era la que venía á visitarte?

Ahora, déjame que te vuelva á repetir lo que te aconsejé mientras estuve á verte. Ofrece á Dios con la mayor frecuencia posible tus sufrimientos corporales, las molestias de la soledad y del reposo forzado, y acostúmbrate á aprovecharte de las menores penalidades que te sobrevengan, para que, sufriendolos por Dios, alcances más y más merecimientos. Puede ser que con ello no se aminore el dolor; pero cierto que no se agravará, y que llegará á ser una fuente de ganancias celestiales.

Gusta Dios de agradecer estos pequeños y humildes ofrecimientos de sus hijos, y de inscribirlos como *Haber* nuestro en el libro de la vida: aprovechémonos de ello. ¿Se presenta, pues, una molesta indisposición, un dolor cualquiera?—Dios mío, lo sufro por Vos?—¿Tenemos un disgusto cualquiera con nuestro profesor, con un compañero nuestro?—Dios mío, uno este sufrimiento á los de vuestra Pasión.—Si lo haces así, verás al entrar en los cielos, una serie de piedras preciosas, puestas delante de tí; preguntarás por qué las ponen en tu corona, y se te recordarán estos sencillos sacrificios que tu olvidaste, pero que Dios no los olvidó.

Sé prudente: obedece en todo al enfermero y al médico, y aprovéchate de ese forzoso descanso para encomendarte más á Dios.

Hasta dentro de poco. Te quiere y te bendice

Tu Padre.

(1) «Par la Poste», por G. Sagehomme S. J.—Dupagne Counet, éditeur, Rue Bruxelles 25, Namur Belgique. Un ejemplar 0,20 50 ejemplares, 7,50 fr. 100 ejemplares, 10 fr.

VII

C..... 27 de Noviembre

Querido papá:

Aquí me tiene ya viviendo como todos: no voy á la enfermería nada más que para tomar no sé qué medicina, como último recuerdo de una enfermedad que ya no existe. Lo que ahora necesito es trabajar el doble para alcanzar á los demás; lo voy á hacer cuanto antes y espero conseguirlo. Me dijo un Padre el día pasado que si quiero bríos para el estudio, es preciso que comulgue á menudo. Hasta ahora comulgaba cada 15 días: ¿No cree V. que esto ya es bastante? y por otra parte veo tantas dificultades en lo contrario.

Escribo más corto, porque, como V. comprende estoy agobiado de trabajo.

Su hijo que mucho le quiere.

Mauricio.

✦ ✦ ✦

R..... 29 de Noviembre

Querido hijo:

¡Pero, qué cuestiones me propones á propósito de la sagrada comunión! Estás rodeado de religiosos y sacerdotes que te responderán mejor de lo que yo lo pueda hacer. Pero lo que, sin meterme á teólogo, te diré, según me lo dicta mi vulgar sentido seglar, es que si me propusieras no comer más que cada 15 días, (porque esto te pareciera bastante), yo me opondría enérgicamente á tal aserción. Pues bien, el alma necesita como el cuerpo de qué alimentarse.

Pero, repito, no soy yo quien para resolver esas cuestiones, así que, ahí te envío un librito del P. Lintelo sobre la comunión frecuente y diaria. (1) En él encontrarás solución á tus dificultades; y, si, lo que dudo, tuvieses alguna que no estuviese en él refutado, acude á que te la resuelva cualquiera de los Padres.

Por lo que á mi toca, conozco y por experiencia propia siento el bien que me hace la comunión de todos los días, y la fortaleza que da á mi alma este divino alimento; siendo los auxilios que para la lucha encuentro en él abundantes y de incomparable suavidad. Esto es todo lo que te puedo decir; gústalo por tí mismo, y juzgarás con conocimiento de causa.

Adios, querido Mauricio.

Tu Padre.

(1) Traducido al castellano ha editado este precioso opúsculo G. Gili Universidad 45 Barcelona. Su precio es de 0,15 pesetas el ejemplar y 14 el ciento.

LIBROS RECIBIDOS EN LA REDACCIÓN

GUSTAVO GILI, Universidad, 45,
BARCELONA.

EL DICCIONARIO de Miguel de Toro y Gómez, es el más claro, el más metódico, el más correcto, el más completo y el mejor ilustrado de todos los Diccionarios españoles ilustrados.

Es el único Diccionario español que da: las reglas de acentuación ortográfica, así como todas las nociones útiles acerca del lenguaje; 55.000 palabras, entre las que figura el vocabulario español completo del Diccionario de la Real Academia Española 13ª y última edición, 1899; multitud de frases y modismos usuales, que faltan en otros diccionarios; numerosas voces técnicas (ciencias, arte, industrias, comercio, etc.); todas las acepciones de cada palabra, á diferencia de ciertos Diccionarios, que casi no dan más que una lista de palabras; multitud de palabras y frases modernas autorizadas con citas de los mejores autores contemporáneos, españoles y americanos; numerosos artículos enciclopédicos (más de 1.400); un repertorio completísimo de las palabras y frases latinas, francesas, inglesas é italianas más usuales en el lenguaje literario, con su verdadera y castiza significación castellana; un repertorio biográfico, geográfico é histórico, puesto enteramente al día, en vista de los datos más recientes.

Contiene, por último, los nombres propios, con su significación etimológica, la lista de los seudónimos más usuales entre los escritores españoles é hispano-americanos, hasta los más modernos.

* * *

Es incontestablemente, entre todos los Diccionarios similares, el más completo, el más nuevo y el más notable en cuanto á sus condiciones materiales.

El papel es de calidad superior, opaco y resistente, y por lo tanto duradero; la tipografía, de primer orden, no fatiga la vista; la encuadernación elegante y sólida dura años, mientras que otros Diccionarios similares, á los pocos días de uso, empiezan á desencuadernarse, demostrando así que todo lo barato es caro; los grabados, establecidos con arreglo á documentos serios, forman un número razonable, á fin de que no acaparen inútilmente la atención, sinó que contribuyan únicamente

á completar la explicación del texto. La serie de láminas de conjunto, muy hábilmente compuestas, constituye una innovación de verdadero interés; la ilustración en color, bastante más extensa que en los demás Diccionarios españoles, excluye los tintes extravagantes ó chillones y no presenta ninguno de esos cuadros enciclopédicos de colores, en que se reúnen las escenas y vistas más disparatadas; los mapas, grabados con tanta nitidez y tan sobriamente colorados como los de los mejores atlas, son completamente claros y de muy cómoda lectura.

He aquí el detalle de las ilustraciones: 960 grabados en negro, en el texto y en los cuadros de conjunto; 27 cuadros de conjunto: diez y seis de los cuales son enteramente nuevos; los demás se refieren á la agricultura, á la vida práctica, á la guerra, etc; 140 retratos, como ilustración de la parte biográfica é histórica; 8 láminas en color y 8 mapas en color, fuera del texto: 4 láminas y 4 mapas enteramente nuevos.

Las cuatro láminas anteriores se refieren á las banderas de las principales naciones y al código internacional de señales. En cuanto á los cuatro mapas anteriores, representan: el Planisferio, y los mapas de España y Portugal, de la América del Sur y de México.

* * *

Este nuevo Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Lengua Castellana, por Miguel de Toro y Gómez, es el más completo, el más práctico de los Diccionarios españoles similares.

1.050 páginas, 55.000 palabras, 167.000 líneas, 1.400 artículos enciclopédicos, 1.100 grabados, 27 cuadros de conjunto en negro, 16 láminas en color fuera del texto.

Toda una Enciclopedia en un solo volumen ligero y manejable.

Un hermoso volumen en 8.º, ilustrado, encuadernado en tela roja, 8 pesetas.

Los pedidos acompañados de su importe en libranza, letra ó sellos de correo (en este último certifíquese la carta), pueden dirigirse á las principales librerías ó al editor Gustavo Gili, Universidad 45, Barcelona, quien remitirá franco de porte y certificado todo pedido que exceda de 10 pesetas. En los de menor valor, añádase 25 céntimos para el certificado.

PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA			ULTRAMAR	
Un año.....	6	pesetas	Un año.....	7 pesetas
Número suelto.....	0,60	»	Número suelto.....	0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 = GIJÓN

No se devuelven los originales.

Con este número queda servida la suscripción anual á esta Revista.

Los que deseen continuar suscritos, tengan la bondad de anunciarlo antes de fin de año.

A los encargados de administrar y fomentar los fines de PÁGINAS ESCOLARES en cada colegio, rogamos encarecidamente que procuren enviar con gran precisión y claridad la lista de los Suscriptores y la dirección propia de cada uno, á fin de que puedan servirse los números con regularidad en todo tiempo.

